

Un diálogo con el Ganga (ganges)
río sagrado, conversando sobre
las verdadesdel Honorable del Mundo,
una edición con una prosa de contenido
poético para descubrir verdades del budismo
de hace 2.500 años, respuestas a preguntas
del presente siglo XXI, mostrando la comprensión
a las inquietudes en el presente.
Un lenguaje escrito vigente, ágil, ofreciendo el
descubrir sucesos tan importantes como
"la evolución del acto",
una grata experiencia para saborearla
desde la profundidaddel camino del corazón

En la Orilla del Ganges Sonó afinado el Sitar

Jordi Mas i Manjon

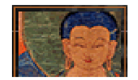
En La Orilla del Ganges Sonó Afinado el Sitar

Bubok Publishing, S.L.


EN LA ORILLA DEL GANGES
SONÓ AFINADO EL SITAR
POR
Jordi Mas i Manjon
®Jordi Mas i Manjon
derechos de autor
Barcelona, abril 2006



ÍNDICE



Prólogo

Sentado en la orilla del nacido Bhagirathi y en su largo recorrido en el espacio y en el tiempo, le pregunté y el me respondió.

El sonido afinado del sitar resonó en mi alma al igual que el eco de un universo cercano y lejano ,sin espacio, y todo cambió.

El aire se transformó en sabor a vida a existencia, la vida y la existencia en sonido de una única y universal nota armónica, el alma.

La profundidad del Despertado inundaba el Todo, y el Ganga habló, con la fuerza de la Verdad.

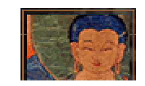
El sol en su cenit afirmaba las milenarias palabras sagradas, que resonando en el fuego interno del Testigo se afirmaban una vez más.

Nacido el iluminado hace 2.500 años, en el norte de la India, Siddartha de la familia Gautama, rey por nacimiento, renuncia voluntariamente a aquello que es del mundo, para hallar el despertar a un sueño, una ensoñación nacida de la ignorancia, del deseo y del odio.

Un suceso extraordinario había nacido para la humanidad, la oportunidad de cesar en el sufrimiento.

La Noble Via, ocho preceptos, la visión correcta, el esfuerzo correcto, la atención correcta, la resolución correcta, la palabra correcta, la vida correcta, la acción correcta y la meditación correcta.

Jordi Mas i Manjon



EL SITAR

Pregunté, ¿cuál es el modo de comprender?, y él respondió.

Un sitar tiene que estar bien afinado para producir buena música; si las cuerdas están demasiado flojas, el sonido es apagado; si las cuerdas están demasiado tensas, el sonido es discordante. Hay que encontrar el acorde correcto.

Una búsqueda desde una vida plena de aspectos pueriles y frivolidad, no responde a la intensidad de la pregunta y a la resolución de la propia búsqueda.

La vida en la situación expuesta es una venda ante la mirada profunda del Ser que intenta hallar la salida del laberinto del dolor de la ignorancia sobre el acontecer de lo que sucede.

El mundo a diferencia de la existencia y la vida, es el producto de una construcción e interpretación del proceso de la mente.

La mente un proceso causal de pensamientos encadenados, y estos pensamientos una interpretación nacida en la raíz de emociones, memorias, acontecimientos, todo ello adquirido, desde fuera.

Esta es la cuerda demasiado floja, el sonido es apagado, no hay armonía, no responde a la pregunta del buscador sediento de agua, no es válido este mapa, que señala un recorrido erróneo.

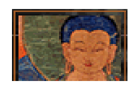
La búsqueda de renuncia, llevada al extremo, es la cuerda demasiado tensa, y es el sonido pues discordante, un modo de vivenciar la existencia rechazando el sabor a la vida, es también una venda ante la mirada profunda del Ser.

Demasiado floja, la frivolidad del vivir, demasiado tensa, la privación del sabor de la existencia.

¿Cuál es pues el acorde correcto?

El acorde equilibrado entre las dos fuerzas opuestas pero con un mismo origen, un eje con una rueda en cada extremo, y para que puedan rodar, precisan hacerlo al unísono, sin discordancias, sin oposiciones, el equilibrio de las dos fuerzas, produce un movimiento armónico.

Hace 2.500 años, las mismas inconveniencias e interrogantes, que en el momento actual, el hombre como identidad social, presenta las mismas preguntas, no obstante, tenemos respuesta a ello, El Despertado mostró el camino del encuentro con uno mismo, porque es un reencuentro más que un encuentro, el fluir de la existencia tiene un acorde, un sonido universal más allá de lo espacial y de lo temporal, ¿por qué se vuelve discordante este sonido?, ¿qué causalidad tiene?



LOS CUATRO PENSAMIENTOS ILIMITADOS

El Despertado, el Honorable del Mundo, dijo a los monjes, dijo al presente y al futuro.

Hay cuatro pensamientos que son ilimitados, el amor, la compasión, la alegría, la igualdad entre almas.

¿Por favor Ganges río sagrado, respóndeme que quiso decirnos el Honorable del Mundo con estas palabras?

Los pensamientos son producciones nuestras, realizaciones de nuestros deseos, no obstante hay pensamientos, realizaciones, que son de un carácter ilimitado, no tienen fronteras, no están cercados, estos son el amor, un sentimiento, una realización más allá de una emoción. Las emociones, pulsiones que como acordes suenan cuando las cuerdas del sitar influenciadas por el entorno se distienden o contraen, sonando el sonido a veces con sabor dulce a veces con sabor amargo.

El amor, es un sentimiento, emociones conducidas con pensamientos ilimitados, muchas han sido, son y serán las personas que buscan la respuesta a lo qué es el amor. Pero, ¿quién pregunta?,

porque el amor es un sentimiento nacido del pensamiento de algo vivo, no puede saborearlo alguien que está muerto, ¿ cómo saber uno mismo si está vivo o muerto?, porque la velocidad con la que nuestros pensamientos se suceden, oscurecen la causalidad, evitando el comprender que son nuestras propias producciones limitadas las que evitan que el Amor se exprese.

¿El amor es único, hay diferentes amores?, la raíz del amor es único, producto de un pensamiento, lo que es diferente son los subproductos de ello, al igual que restos de una ágape fastuoso, quedan residuos, y en la ignorancia lo confundimos con lo ilimitado

El pensamiento ilimitado del amor, se vuelve estado, un estar consigo mismo, y a su vez en un estar con el Tú, y este Tú, es la ilimitación del pensamiento, que abre hacia el exterior sin límites, sin fronteras, sin delimitaciones , expresando solamente libertades, concesiones, porque el Tú es el Todo.

Pregunté de nuevo, ¿qué es la compasión?, y el río sagrado respondió.

La compasión, es otro de los pensamientos ilimitados, este tampoco tiene límites, no está circundado, no está cerrado, desde dentro ni desde fuera.

No es la compasión, el colocarse en alguna posición, no hay posición más que la de compartir el instante con el otro, la compasión es un pensamiento dirigido hacia el otro, pero sin contaminaciones de otros pensamientos. No es compasión, cuando en la profundidad del corazón se ayuda, para hallar en ello una recompensa de carácter emotivo, no es compasión el dar para a su vez recibir, no es compasión dar solamente porque el otro no puede tener.

Lo ilimitado de la compasión radica, en que uno comparte el Tú, el dolor ajeno se vuelve con sabor a uno mismo, no hay limitaciones a ello, no hay acuerdos limitadores, y estos acuerdos pueden ser políticos, religiosos, familiares, sociales todo aquello que nuestra mente pueda en su febril capacidad de crear disponer para que del modo más sutil oscurecer y limitar la compasión.

¿Por qué hay tan poca compasión?, porque se limita el alcance de ella, porque cercamos la posibilidad del acercamiento, no hay una posición preferente en el mostrador de la existencia, no existe un lugar donde colocarse, como esos mostradores de los comercios, donde se coloca el cliente y el comerciante, no hay una posición para el enfermo y el médico, no hay una posición para el estudiante y para su formador.

La posición es el Tú, no es posible la compasión sin ello, si prevalece el Yo, no hay compasión. Las limitaciones son tan extensivas en el presente como en el pasado, los países, son fragmentados, los estados inventados, y el ser sufriente es carente de compasión.

¿Son todos los seres merecedores de compasión?, todos los seres son el Tú, no hay distinción entre el vagabundo y la vaca, entre el vagabundo y el hombre de negocios floreciente, entre la anciana y la joven. Las distinciones, modos de parcelar y limitar la compasión es un modo de alejarse de ello. El acercamiento, es sin delimitaciones, a de ser abiertamente, no obstante, los prejuicios, nacidos de pensamientos limitadores, son cercas, barreras que impiden saborear al Tú.

Porque el Tú, cuando no hay limitaciones, cuando se expresa la compasión, tiene un sabor a existencia, a universalidad, a

libertad, a fragancia de la primera hora de la mañana cuando el rocío humedece la superficie de todo lo que la vista y más allá puede alcanzar a ver.

Un sabor único, el Tú, la sociedad ha intentado, en su conjunto, responder a las necesidades de la colectividad, pero al mismo tiempo ha creado las limitaciones para ello, una muestra de ello, han sido las leyes, que en el intento de mejorar la sociedad, han producido el medio para transgredir sus propias normas de convivencia, porque el Tú, dejó pasó al Yo, y esa es la diferencia entre compasión y piedad, la piedad, se fundamenta en el Yo, en el lugar preferente del que dá. La compasión, es la unión del yo al Tú, y lo preferente es el Tú.

De nuevo pregunté ¿qué es la alegría?, y el sagrado Ganges, Ganga en hindi, me respondió fluyendo con la suavidad de una caricia de una madre amorosa a su hijo.

El pensamiento ilimitado de la alegría, como el amor y la compasión, es ilimitada, no hay cercas, no hay barreras que impidan su expresividad. No obstante la alegría no es un algo que se pueda comprar y vender.

La alegría no es el producto de la adquisición de un bien material, no es el acercamiento pensado a alguien, no es la nuvulación de los sentidos por la ingesta de sustancias tóxicas, no es la pasividad ante el Todo, no es tumbarse al sol a broncearse, no es la ganancia fácil, no es la compra compulsiva de lo que no es preciso, no es el nacimiento de hijos como compromiso social.

La alegría es un estar en el instante sin limitaciones, es un alegrarse del Tú preferentemente ante el Yo, porque no puede haber alegría en el Yo sin el Tú, y si hay un Yo que precede al Tú, al final

desaparece el Tú, y solamente queda el Yo, residual y pequeño, con esa falsa apariencia de alegría, una nota discordante, una risotada, que dura un breve instante en el Todo de la existencia.

La auténtica alegría, participa todo el universo, todo el conjunto del universo, celebra que el Ser está en el Ello, no hay ganancia personal, no hay saciedad del deseo incumplido, no hay necesidad de adquirir aquello que no es preciso.

La búsqueda de las emociones del otro, cerca la posibilidad de la alegría, porque limita, cerca la celebración conjunta, el otro pues se vuelve comparsa de una danza que al final acaba en disputa, en rechazo.

La celebración de una brizna de hierba que brota es la misma que el crecimiento de un robusto roble, no hay distinción, la alegría de compartir nuestro vivir en el presente con el Ello, es una celebración continúa si delimitaciones

Muchos son los lugares que comercian con la creencia de la venta de momentos de alegría, desde la antigüedad existen los lugares en los que se reunen la gente, se reunen en la soledad compartida, porque no hay alegría, lo que hay es algarabía, sonrisas comprometidas, risas forzadas, compromisos vendidos, todo ello producto de una falsa creencia, la creencia que están siendo alegres.

Un sonido suena en el campo, en la ciudad, un silbido de alguien que caminando solo, alegre sin limitaciones expresa el impulso incontenible, una nana cantada por la amorosa madre a su hijo en la cuna, una melodía tarareada por el o la campesina trabajando en el campo, todos ellos saboreando la vida, la existencia, sin más, sin intentar obtener algo a cambio, solamente

ser alegres por serlo, como la propia Vida, que confundimos con el mundo, este mundo producto de un pensar, de un hacer, de un construir con pensamientos limitados, la alegría también es un pensamiento, también es un constructo, también es una interpretación pero sin limitacion.

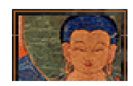
De nuevo volví a preguntar al amado Ganges, ¿qué es la igualdad entre almas?, y el río Sagrado me respondió amorosamente.

El Yo y el Tú, son uno, la distinción solamente existe en las nubes pasajeras y circunstanciales del pensamiento, no hay más distinción, que la que nosotros hemos querido creer, no diferencia de almas, no obstante, la histṓria social muestra que a lo largo de la história ha habido una constante lucha por la distinción.

El Honorable nos mostró que la igualdad entre almas, este pensamiento ilimitado es una verdad, mucho más allá que una sóla realidad.

La disposición y diferenciación de las clases sociales, ha sido un precedente que ha señalado el acontecer social, ha sido la excusa para que el Yo dominante y limitador, se estableciese como el poder y el otro como el obediente comparsa. Dolor, desde el pasado social hasta el presente, situaciones que continúan siendo productoras de sufrimiento, la unión del Yo y el Tú, da el producto de la igualdad, y ello es un logro de la humanidad, el saberlo pero continuar en la diferenciación es un acto antinatural, es un pensamiento limitado.

La Igualdad entre almas es también un pensamiento, pero este es ilimitado, y a diferencia del acto antinatural, este es un logro de la humanidad hacia un futuro con la voluntad consciente del cese del sufrimiento.



LOS CINCO OBSTÁCULOS

El Sagrado Ganga, el Ganges, fluyendo incesamente con la fuerza de la existencia y la vida en una turbulenta fuerza equilibrada portando el sabor de la Verdad, volvió a expresarse en el silencioso lenguaje del Alma.

Cinco obstáculos , es una masa de cosas malas, expresó el Honorable del Mundo,

¿cuáles son? pregunté desde el corazón.

Y el Río respondió,

el obstáculo de la duda
el obstáculo de la codicia
el obstáculo de la torpeza
el obstáculo de la agitación
el obstáculo de la cólera

Siempre en la história social de la humanidad y en la história personal del ser humano, han sido los mismos obstáculos que impiden el progreso hacia la libertad existencial.

¿Por favor explícame todo ello?, le pedí desde la humildad del que no sabe, y el río Sagrado, de nuevo respondió con su amorosa voz.

El obstáculo de la duda, la creencia, es un pensamiento producto de memorias adquiridas, que dañan el presente y por evolución del acto dañan el futuro.

La duda, es el obstáculo, que hace que busquemos respuestas a las verdades, cuando solamente podemos responder a las realidades, es real que nuestro cerebro produce un encadenamiento de sucesos y a ello lo designamos como pensar, y a este pensar lo llamamos Yo, y a este Yo, lo confundimos con el Ser, ello es una realidad pero no es una Verdad.

La verdad está fundamentada en la ausencia de la duda de la creencia, y eso que designamos como Yo, es duda, es creencia, es real un vaso con agua, pero solamente haremos nuestra esa agua cuando la bebamos.

Las religiones son búsquedas fundamentadas en la duda, en la creencia, solamente el hombre religioso que supera ese precedente, puede beber el agua y hacerla suya, entonces transciende a la duda a la creencia.

Estar conforme no es estar de acuerdo, estar de acuerdo no es estar conforme, la duda es el campo fértil para ello, para que crezca la fe, fundamentada en un estar de acuerdo sin comprender, resulta mucho menos esforzado mover nuestro proceso de pensar hacia la creencia que tratar de ser conscientes, ello ha sido útil para el fin material de aquellos que tienen como prevalente el Yo.

¿De qué modo podemos superar el obstáculo de la duda?,

pregunté en el silencio del Alma.

El modo es la consciencia, es el comprender como testigos, sin inferencias del pensamiento la causalidad del suceso, todo suceso tiene una causa y esta causa un efecto, cuando somos conscientes de

la causa y del efecto, la duda deja de existir porque se ha transformado en una Verdad.

¿Por favor habláme del obstáculo de la codicia?, y el Sagrado Río portador de la Sabiduría respondió amorosamente.

La codicia es un factor mental, un pensamiento obstáculo, la preferencia del Yo, produce el efecto del alejamiento de los otros, y acercamiento a aquello que se cree como un algo imprescindible, la codicia puede ser material, social, emocional, espiritual.

La dominancia de ello es el poseer a toda costa aquello que se cree satisfará la avidez , es igual que el sediento que busca el agua, pero la codicia, subproducto de la avidez, no se sacia, siempre se desea más, y este deseo es un creencia. La codicia también es un pensamiento fundamentado en la duda, una tendencia del proceso mental con una causalidad de insaciabilidad, una sed que solamente el agua sagrada de la consciencia puede apagar.

Las luchas, las diferencias entre sociedades, entre marido y mujer, entre hermanos, entre amigos, son luchas de codicia, unas ves se codicia la felicidad o el bien estar del otro, en otras las posesiones materiales o morales, en otras la posición social, en otras la posesión del otro.

La relación de dos seres humanos se ve entorpecida por la codicia de poseer al otro, en la creencia que en esa posesión, uno se

vuelve dueño de ello.

Solamente es una creencia, porque la codicia es un obstáculo para acceder al otro, es limitadora, imposibilita la relación de seres humanos, el obstáculo de la codicia, tiende a atribuir a quien lo vivencia la cualidad intrínseca de ser codicioso.

Vemos ya desde la temprana edad, a pequeños mostrar el obstáculo de la codicia, acumulando sin saciarse, en la actualidad la infancia más temprana de las sociedades más enriquecidas poseen infinidad de posesiones que la única utilidad que tienen es la de ocupar el espacio físico y el espacio de sus corazones. Y las sociedades menos afortunadas económicamente están a la espera de poder acceder a esos bienes dudosos.

Los medios visuales, desde la antigüedad con las representaciones artisticas y en la actualidad con los medios visuales, promueven la búsqueda codiciosa, la juventud codiciando aquellos bienes dudosos que supuestamente les aportará felicidad, los ancianos en aquello que les devolverá la perdida juventud, los religiosos en pos de la divinidad como propiedad personal.

La codicia obstaculiza que se manifieste la naturaleza de la existencia en el Ser humano, ello conduce a la codicia, de que no halla cambios sociales que puedan variar el patrón de jerarquias. La codicia como obstáculo favorece la jerarquia del que manda sobre el mandado, es una codicia de carácter íntimo, limitador de libertades.

Superar este obstáculo precisa de una consciencia dinámica, vital, que movilice el estancamiento, porque la codicia es estancamiento, es un pararse, un cercar aquello que se desea poseer en esclusividad.

En la época moderna, los jóvenes del presente, se anima desde las jerarquias del mundo comercial, a la esclusividad, en marcas de artículos de consumo, ello estimula la creencia de que son únicos en algo, en la realidad, lo que sucede es que la codicia se manifiesta de un modo sutil, y no solamente sucede con la juventud, sucede con todas las edades, se les promueve las creencias, en útiles que les mejora la existencia, ancianos que atesoran bienes, como en aquellas ya milenarias civilizaciones que inhumaban a sus muertos con todas sus pertenencias, y que en el presente con toda una ausencia de consciencia se maravillan aquellos que visitan las galerias de los museos que lo tienen expuesto.

Otro modo de perjudicar a la sociedad a través de la codicia, es la muestra presente del daño que se ocasiona en el medio ambiente, por la conducta codiciosa de las grandes empresas poseedoras de bienes comunes, y que no desean compartir con la colectividad.

El remedio al obstáculo de la codicia es ser consciente de la causalidad de ello y el perjuicio personal y social que ocasiona.

¿Cuál es el obstáculo de la torpeza?, amorosamente el Sagrado fluir del Ganges respondió en su silencioso lenguaje.

Es un obstáculo, cuya causalidad es la falta de atención, una atención dispersa, en la que no se es consciente de la causa efecto, es como una manada de elefantes que entrasen en una fabrica de objetos de vidrio.

Es habitual atribuir poca importancia a este obstáculo, no obstante es muy perjudicial, si examinamos el efecto que tiene en la vida social es altamente dañino, accidentes múltiples son causa de

ello, y si lo examinamos el efecto en el Ser profundo, es altamente limitador, porque cualquier intento de conscienciar se ve frustado antes situaciones que nunca llegan a tener un efecto beneficioso porque son torpemente interrumpidas.

El comprender la importancia de ser conscientes, puede ser impedida por este obstáculo, la torpeza de creer que ello es algo que no tiene importancia o de que se puede posponer para el futuro, impide dedicars el esfuerzo necesario.

En todos los momentos de la vida, en cada instante este obstáculo se puede manifestar, impidiendo con ello posibles realizaciones en el camino correcto.

Estar atentos en cada instante es la evitación de este obstáculo, no se puede utilizar un medio cortante torpemente porque se puede uno dañar. Del mismo modo acceder de modo torpe a la búsqueda del acorde armónico del sitar, puede conducir a situaciones perjudiciales, una muestra de ello, fue en la decada de los sesenta, cuando buscadores de la Verdad viajaron a la India en pos de ello, pero ante la ausencia de una comprensión del obstáculo de la torpeza se vieron inmersos en situaciones que les condujeron a una mayor confusión. No solamente ha sucedido y sucede con occidentales, sino que seres humanos de esos lares también vivencian los mismos obstáculos, El Honorable del Mundo, lo advierte a cada uno de los seres sintientes humanos.

¿Díme amado Río Sagrado, qué es el obstáculo de la agitación?, de nuevo el respondió amorosamente.

Este obstáculo de la agitación es como una familia de monos en las ramas de los arboles, saltan de una rama a otra, sin descanso,

sin poder detenerse un instante para disfrutar del momento.

Cualquier suceso provoca un nuevo pensamiento, ocupando el lugar del anterior, así un instante después de otro, un día tras otro,

año tras año. Es un obstáculo, que enloquece, el que lo vivencia, se mueve como una pequeña embarcación en medio de una tormenta, al pairo, a merced de las olas que lo portan de un lado a otro.

No obstante, es producto causal de un proceso de la mente, enloquecido por lo externo, porque la causalidad se fundamenta en lo externo, todo lo que acontece en este obstáculo proviene del exterior, el ser humano que vivencia este obstáculo es como un mono enloquecido, todo le atrae, todo lo quiere probar, todo lo quiere aprender, pero nada le satisface, nada lo aquieta.

Produce la incapacidad de aprehensión, porque el tiempo transcurre subjetivamente mucho más rápido, en el psiquísmo todo acontece sin calma, la prisa por acabar cualquier tarea, la ausencia de quietud al escuchar al otro, todo ello es una agotadora actividad conductora de un dispar comportamiento portador de una inquietud imposible de calmar.

Es habitual observar como el individuo busca respuestas de la necesidad interna, pero la cuerda del sitar está floja y el sonido es distendido, no puede afinar el sonido, la agitación es una bullición constante de emociones contradictorias y variables que le pulsan a comportamientos discordantes.

La agitación es una ausencia de armonía, como una orquesta en la que el director hubiera confundido múltiples partituras, dirigiendo sin ton ni son a los maestros músicos.

El Ser sintiente, tiene todas las facultades para poder expresar todas las buenas cualidades, no obstante este obstáculo le impide el poder dirigirlas de modo coherente.

La causalidad tiene un efecto, la raíz de esta causalidad, es la excesiva importancia de lo externo en la naturaleza subjetiva del ser que lo mal vivencia, un efecto dispersador de las buenas cualidades, un efecto con un elevado grado de sufrimiento subjetivo.

¿Cómo se puede superar este obstáculo?, pregunté al río Sagrado.

El modo es dirigir la atención hacia dentro, hacia lo más íntimo de nosotros, donde radica la importancia real de lo que nos acontece, porque la importancia de lo externo es producida por lo subjetivo nuestro, el reconocimiento consciente de ello, es el primer paso para superar el obstáculo, pero no será el único, pues deberá asentarse la búsqueda interna, pero no una búsqueda agitada, pues si fuese de ese modo, solamente habríamos cambiado de escenario, pero la situación sería la misma.

La búsqueda interna debe ser desde la posición del Ser como testigo, una posición en la que los pensamientos cesen y con ellos la agitación producto de una excesiva influencia del mundo objetivo.

El mundo objetivo, el de las ideas y creaciones mentales, pueden ser beneficiosas o perjudiciales, ello dependerá exclusivamente de la subjetividad del vivenciador de la experiencia.

Es en la infancia, cuando los padres, educadores o tutores de

los menores, deben ser cuidadosos en la evitación de este obstáculo que se afianza con firmeza y cuando es alcanzada la edad adulta, se manifiesta en toda su fuerza obstaculizadora, hay fuerzas psíquicas sanadoras, hay fuerzas subjetivas que enferman, la cuerda del sitar

debe estar afinada, en el termino medio, sin tensión, sin distensión, el término medio.

Hace 2.500 años, se conocía la hiperactividad, la falta de atención, la ansiedad, con una designación diferente, el obstáculo de la agitación, el Honorable del Mundo, ofreció, la medicación adecuada, la meditación, como el medio para acceder a la subjetividad en toda su integridad, para poder sanar en la totalidad, y así queda constatado, más difícil es en la edad adulta, en la que las creencias están consolidadas, modificar los patrones de conducta, precisa de la consciencia, de que la conducta no es el Ser, al igual que la persona no es el individuo, y el inviduo no es la invidualidad.

¡Díme río Sagrado! desde el corazón te pido que me expliques ¿cuál es el obstáculo de la cólera?, y el Sagrado Ganga, el río, respondió desde la compasión compartida del Tú.

La sobrevaloración de nuestros pensamientos y sentimientos junto con el miedo, hace que se manifieste desde la subjetividad este obstáculo de la cólera, impedidor del entendimiento.

En lo subjetivo se inventa la importancia de lo personal, con una sobrevaloración ante las preferencias de los demás, el rechazo la indiferencia precedentes dejan paso a la cólera enfatizada en la imposición de las sobrevaloradas convicciones del que las vivencia.

Obstáculo de elevado grado de sufrimiento, porque el que

subjetivamente lo vivencia, cuando la expresión de esta negativa vivencia acaba, percibe en su subjetividad lo innecesario e irreparablemente dañina expresión de sus pensamientos, deseos y sentimientos, pisando con la fuerza descontrolada de un elefante enloquecido.

Este obstáculo impide escuchar cualquier expresión de otro ser humano, negativizando cualquier nuevo pensamiento, sentimiento que pueda aportar el otro.

Se manifiesta físicamente, la expresión de la faz se congestiona, la voz pierde melodía para dejar paso a un bramido más propio de una fiera que de un Ser sintiente. Este obstáculo, su manifestación más visible es la proyección hacia el otro, de la fiera que aguarda furtivamente dentro de nuestra subjetividad.

En el adulto, impide una relación amorosa con el entorno familiar, y la historia personal de quien vivencia este obstáculo, es una causa constante de impedimentos para acceder a lo esencial, a lo más profundo del Ser.

En la hístória social, está pleno de muestras de personas que vivenciando este obstáculo cometieron actos irreflexivos, porque este es otro de los subproductos de ello, pulsa a cometer acciones irreflexivas, la sobrevaloración de las opiniones, sentimientos personales crean nuevos pensamientos limitadores que impiden la aceptación de lo que los demás pueden aportar.

En la infancia, este obstáculo impide la correcta relación con los demás, con la familia, con los otros niños, convirtiendo la infancia en una lucha constante, y reafirmandose en su sobrevaloración personal, ello es de una gran gravedad, porque limita las posibilidades con todo el enorme caudal personal

subjetivo que se desarrolle en su integridad.

En la vejez, ya con toda la vida como soporte a la vivencia personal, está el obstáculo reafirmado, afianzado con la intensidad de toda la experiencia vital, en esta etapa vital de la história personal, se manifiesta de modo constante e indiscriminadamente con todo el entorno familiar o amistoso, vivenciando subjetivamente una experiencia de lo más ingrata.

Es habitual oir, lo coléricos que se muestran algunos ancianos, ello es una ausencia de una subjetiva compresividad de su experiencia personal.

¿Cómo podemos superar este obstáculo?, pregunté quedamente, evitando perturbar la calma sagrada impregnadora con sabor a Verdad, el Ganga, respondió con su amorosa sabiduría.

Es una tarea a realizar en el comienzo de la edad vital, ascendiendo progresivamente en la consciencia de la causalidad, y esta es la sobrevaloración de los pensamientos y sentimientos personales, la comprensión causal de ello, el por qué de esta sobrevaloración, que es una imposición a los otros de sus convicciones, basadas en una errónea sobrevaloración.

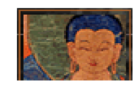
El entorno actual , de este siglo XXI, no ha variado con respecto los dos milenios casi tres, cuando el Honorable del Mundo expresaba su experiencia personal del Despertar.

En esta época se utilizan los medios actualizados de comunicación para propiciar el ambiente en la sobrevaloración de aspectos personales en contra de lo que ya se debería haber aprendido con la experiencia de la história social, en lo inverso, en mostrar que la sobrevaloración conduce a una imposición de

convicciones que no enriquecen a las relaciones sociales, ni a la história personal, ni a la história social.

Nada ha cambiado pues con respecto al pasado milenario, sigue siendo un recorrido personal, el que se realiza, una superación del obstáculo desde la subjetividad individualizada.

La meditación, el reconocimiento correcto desde la subjetividad de que la sobrevaloración de pensamientos y sentimientos es un error susceptible para fundamentar otros obstáculos que impiden la realización personal.



SOBRE LA MUERTE

Le pregunté desde la reverencia del que no sabe, sobre la muerte, y el sagrado Ganga, el río amoroso, respondió con su fluidez.

Palabras del Honorable del Mundo, con el sonido del sitar, con las cuerdas ni flojas ni tensas.

La vejez y la muerte llegan
aplastando a todo el mundo sin distinción alguna.
Notables, sacerdotes,
comerciantes, campesinos,
nadie puede evadirse de ella ni tomarla a broma.

Su peligro es inminente; sepulta a todos
y a cada uno.
En su campo no hay lugar ni ocasión
para la guerra.

La victoria no puede sobrevivir
por despliegue de la caballería,
de los carros de guerra o de la infantería,
ni mediante fórmulas sagradas o valiéndose
de dinero.

Aquel que vive con rectitud

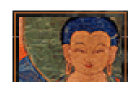
en su cuerpo, su palabra y su pensamiento,
es respetado en este mundo por todas las
gentes y demás.

Encuentra la dicha del espirítu
en la vida venidera.

El Honorable del Mundo, falleció en la posición de Paranirvana, conocida como El león del despertar. La posición de recostado del lado derecho sosteniendo la cabeza reclinada con la mano derecha extendida y el brazo izquierdo extendido a lo largo del costado izquierdo.

La muerte es el final de la vida, de lo que designamos como vida biológica, pero no es el final de la existencia, la eternidad está en los seres sintientes y los seres sintientes están en la eternidad, ambos son interdependientes.

La causalidad de nuestra vida vital, tiene unos efectos, en el presente que se extienden hacia el futuro.



LA EVOLUCION DEL ACTO

Pregunté de nuevo, ¡dime amado Ganges, amado Ganga como hace miles de años te nombran los afortunados de haber nacido en tus orillas.

¿Díme que son estas maravillosas palabras del Honorable del Mundo, la evolución del acto?

El Sagrado río respondió, El Despierto, dijo, por la evolución del acto el que despoja a su vez será despojado, el que hace daño a su vez será dañado.

Es sencillo explicar lo que acontece con términos de buena o mala suerte, evitando de ese modo la responsabilidad de la evolución del acto.

Cada acción tiene una causalidad y un efecto, ello es la evolución del acto, nada sucede por casualidad todo es causal, un ligero movimiento en un pensamiento y este tiene un efecto causal, que puede conducir a propiciar una situación favorable o desfavorable.

Hay una vieja histÓria, de un pueblo en que las cosechas habían sido en los últimos años paupérrimas, el río fluía con poca agua, los animales enfermaban, las personas se enfrentaban, todo era caótico.

Alguien sabio del pueblo, se le ocurrió proponer, que invitaran a ir al pueblo a un monje con fama de ser santo. Así lo hicieron invitaron al monje, y este accedió a ir al pueblo.

A petición del monje, acomodaron su alojamiento en las afueras del pueblo, en una pequeña y modesta cabaña, desde la posición de la cabaña, se podía avistar el pueblo, el río estaba cercano, y como el resto del pueblo, la tierra estaba yerma, seca y la vida parecía huir de ese lugar como en el resto del entorno.

El monje se acomodó en la cabaña, iba todos los dias a buscar agua al río, regaba una pequeña parcela, hacía sus plegarias, meditaba, comía y descansaba.

Fueron pasasando los dias, y el monje hacía la misma rutina todos los dias, los del pueblo estaban vigilando sus andanzas, y algunos empezaron a preocuparse porque ellos no observaban que el monje hiciera algo especial para mejorar la situación del lugar.

El habitante del pueblo que había tenido la idea de que fuese invitado el monje, convenció a todos los demás de que le dejasen hacer, fueron pasando los dias y las semanas y muchos de los habitantes empezaron a desesperar ante la situación no cambiante, pero aguardaron.

Un día de súbito todo cambió, empezó a llover, las cosechas empezaron a crecer, los animales ya no enfermaban y las gentes no disputaban.

Todo mejoró tanto, que el pueblo se volvió floreciente y al cabo de un tiempo el más próspero de toda la región.

Algunos del pueblo finalmente fueron a agradecer al monje lo que hubiera hecho, se dirigieron a visitarle.

El monje estaba preparandose para irse, los visitantes al ver que se iba trataron de impedirselo, pero el monje insistió, al fin cedieron a su deseo, pero antes le preguntaron, que es lo que había hecho para que todo se volviera próspero.

El monje respondió, he hecho lo que hago siempre, coger agua del río, cuidar el huerto, meditar, descansar, estar en paz conmigo mismo.

Esto es la evolución del acto, lo que había hecho el monje era con su conducta correcta propiciar la causalidad para que se reintegrase el Todo en el que había sido un entorno en desgracia.

No había sido una cuestión de suerte, ni de mala suerte, la evolución del acto había propiciado una causalidad, en la primera ocasión en modo desafortunado para el entorno en la segunda ocasión de modo propiciatorio.

Cada pensamiento, es una simiente para un evento causal, no hay suerte ni mala suerte, ello son creencias, para justificar la irresponsabilidad de nosotros mismos, de nuestros actos.

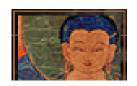
Somos responsables de lo que nos acontece, tanto en lo favorable como en lo desfavorable, no hay formulas mágicas que resuelvan las situaciones críticas.

Nosotros determinamos nuestro presente y propiciamos nuestro futuro, la evolución del acto es una cadena causal de sucesos con unos efectos, y estos efectos son los que percibimos,

obviando la raiz de ellos.

Si somos conscientes de la realidad causal de lo que nos acontece, responsabilizandonos de todos los sucesos presentes, la evolución del acto tendrá el ambiente propiciatorio para que todo sea favorable.

Comprender esto es alcanzar un nivel de consciencia correcto, con ello no solamente favorecemos nuestra vida, también favorecemos la vida de los otros seres sintientes.



Felicidad

por
Jordi Mas i Manjon
******

Alcanzar la verdad
un continuo caminar
centro de un Alma
hacia el Despertar.
****

Cada acción un movimiento
elegante de la existencia
causal ,no casual,
respondiendo a nuestros deseos,
o la falta de estos,
todo ello en el corazón
de una razón
convertida en sentimiento
****

Alcanzar la calma no buscada
sino encontrada
propiciada desde el Alma
nutrida de compasión
de un corazón pleno de pasión.
****

Vida nacida para morir
existencia eternamente
naciente
de un Alma Sintiente

en una existencia
permanente
dentro de un
corazón palpitante
como las estrellas
nacientes para
brillar en la noche
de los tiempos
Eternamente
***
